

El Jeneral San Martin en la campaña de 1818

(ESTUDIO HISTÓRICO-MILITAR)

POR

LUIS MERINO,

Capitan de la Escuela Militar de Chile

I. Jeneralidades.—II. El terreno i los planes de campaña.—III. Movimientos de ámbos ejércitos hasta la derrota de Cancha Rayada. —IV. Retirada de la division Las Heras.—V. Batalla de Maipú.

I

Militarmente considerada, la campaña del año 1818 es digna de investigarse para poder juzgar su importancia i la maestría con que se desarrolló.

Pocas operaciones de guerra en el suelo sud-americano pueden resistir la crítica moderna i la aplicacion de los principios estratéjicos, como esta campaña que terminó de hecho con el poder español en Chile.

San Martin, como preparador de grandes planes militares i como verdadero Jeneral en Jefe, brilla con toda plenitud

en esta campaña, a pesar que la derrota de Cancha Rayada echó por tierra su bien organizado ejército.

Despues de la derrota su espíritu no se abate, i resistiendo a la anarquía de pareceres, impone su pensamiento para vencer al enemigo en los alrededores de Santiago.

La batalla de Maipú es el final lójico i brillante del año 1818 i quizás el último laurel *indiscutible* del gran capitan de los Andes.

II

Las operaciones militares de mayor trascendencia tuvieron lugar en el valle lonjitudinal, en la parte comprendida entre los paralelos que pasan por Santiago i Concepcion. Esta larga zona está dividida, mas o ménos en su mitad, por el curso del rio Maule. Al norte de dicho rio operaron los ejércitos de la Patria i al sur las tropas del Rei.

Ambos contendores, partiendo de los puntos estremos del teatro de operaciones, Santiago i Concepcion, no tenian que salvar accidentes jeográficos considerables para llegar a encontrarse, ni tampoco tenian espacio suficiente, en el sentido del ancho, para efectuar maniobras hácia sus flancos. Debian necesariamente marchar el uno casi rectamente contra el otro i disputarse el paso por medio de un batalla.

La línea del Maule, ademas de ser un obstáculo importante para los invasores sobre Santiago, separaba dos comarcas mui semejantes en recursos i elementos de guerra. Al norte, la ciudad de Talca era el punto de concentracion de las fuerzas destinadas a impedir el avance del enemigo sobre Santiago, i entre Talca i la capital, una série de villas en esa época, hoi ciudades importantes, eran los puntos de etapa que unian el ejército del sur con su base de operaciones (Santiago).

Al sur del Maule, Chillan equivalía militarmente a Talca, i habia una série de villas que eran otros tantos puntos de etapa entre esa ciudad i Concepcion, centro de los recursos realistas en nuestro territorio.

Por consiguiente, la situacion militar de un ejército al norte del Maule era equivalente a la de uno al sur de ese rio.

Esto es, sin considerar las líneas marítimas, que al ser aprovechadas como serian ahora, la faz de la guerra habria cambiado por completo.

PLAN DE CAMPAÑA REALISTA

A fines de 1817, el Coronel Ordoñez, habia rechazado los asaltos del ejército del sur que sitiaba Talcahuano, i se mantenia firme, tras las fortificaciones provisionales que cerraban la península de Tumbes.

Como las armas españolas tenian el dominio del mar, la plaza de Talcahuano constituia una puerta de acceso al territorio, un punto de apoyo, con líneas de comunicaciones espeditas con el puerto del Callao i las provincias del sur.

La firmeza de Ordoñez i sus presuntuosas noticias sobre el ejército patriota, decidieron al Virrei a intentar la reconquista de Chile. Con este objeto acumuló tropas i elementos, que despues de enormes sacrificios para el escuálido tesoro real, lograron zarpar del Callao a las órdenes del jeneral Osorio, el 9 de Diciembre de 1817.

La espedicion de Osorio, unida a las fuerzas de Ordoñez, formó un ejército de 4,612 soldados, distribuidos en 3,576 infantes, 150 artilleros i 886 jinetes.

Bajo el título de «Instrucciones» recibió el jeneral Osorio un plan de campaña que hace honor a la superioridad militar realista, por los conocimientos del pais i de estratejia en que se desarrollan.

Pueden refundirse dichas instrucciones en los siguientes puntos principales:

1.º Desembarcar en Talcahuano i unidas sus fuerzas a las del Coronel Ordoñez, rechazar la division de O'Higgins hasta el norte del Maule. En seguida volver a embarcarse, i dejando a Ordoñez con fuerzas suficientes para mantener a su

frente a O'Higgins, ir a desembarcar en un punto cercano a Valparaiso para marchar sobre la capital que supone desguarnecida, por cuanto el ejército de San Martin habria marchado al sur, en socorro de O'Higgins.

2.º En caso de no poder efectuar el desembarco en las proximidades de Valparaiso, las operaciones se debian llevar por tierra, lo mas rápidamente posible, a fin de evitar que los patriotas recibiesen refuerzos del otro lado de la cordillera.

3.º En caso que el puerto del Talcahuano estuviera ocupado por el enemigo, regresará la espedicion con todos sus elementos al puerto de Arica, donde esperará instruciones.

Examinando el resúmen que hemos espuesto, salta a la vista, que esa idea de llevar las operaciones era la mejor que teóricamente pudo presentarse. Solamente no encuadra en las instrucciones, la suposicion ilójica que San Martin iba a abandonar la proteccion de Santiago para socorrer a O'Higgins.

En jeneral, el plan del Virrei era excelente, pero los medios con que contó para realizarlo no correspondian a su concepcion, i por eso fracasó.

Por otra parte, como veremos en seguida, San Martin dispuso frente al plan realista, otro plan, jenialmente calculado para contrarrestarlo.

PLAN DE SAN MARTIN

La proyectada espedicion fué conocida en Santiago casi al mismo tiempo que zarpaba del Callao.

Aunque San Martin no esperaba esa resolucion de parte de los realistas, inmediatamente abarcó la situacion militar i ya desde el 12 de Diciembre en una comunicacion a O'Higgins diseña su plan de campaña.

En la referida nota espone la necesidad de reunir las fuerzas de Coquimbo, Valparaiso i Santiago a las que mantenia O'Higgins en Concepcion, para dar un golpe decisivo i terminante.

Ademas indica a O'Higgins la forma cómo debe efectuar su retirada hácia el norte del Maule.

Seis dias despues (18 de Diciembre) San Martin completa mas su plan, e indica a O'Higgins que la campaña debe consistir en reunir las fuerzas de la capital con las del ejército del sur, *en caso que el enemigo se interne hácia el norte, atraido por la retirada de sus fuerzas.*

Sin embargo, el jeneral San Martin, previendo lo que podia hacer su adversario si aprovechaba su predominio naval, no mueve sus tropas desde luego hácia una concentracion, sino que aguarda la mejor de todas las «posiciones de espera» para resolver su gran tarea estratéjica.

Resuelve establecer su ejército en el campamento de Las Tablas, es decir, lo sitúa desde donde pudiera acudir a cerrar el paso, si el enemigo desembarcaba en los alrededores de Valparaiso o en las caletas frente a Santiago.

De lo espuesto, vemos con cuánta claridad habia penetrado San Martin los designios del Virrei i cuán eficaces fueron sus resoluciones.

El 18 de Enero de 1818, la situacion se aclara por completo con la llegada del Mayor de caballeria don Domingo Torres, que regresaba de Lima despues de haber visto i anotado hasta los menores detalles de la espedicion de Osorio.

Con estos antecedentes, basado por completo en las «instrucciones» del Virrei, dá el 20 de Enero la órden de operaciones siguiente:

«No comprometer accion alguna enteramente decisiva hasta tanto no se verifique nuestra union que no será ántes que Valparaiso se halle enteramente fortificado i *conocidos los planes del enemigo.* Nada nos importa perder algunas leguas de terreno, como luego tengamos seguridad de ocuparlo de un modo sólido, reconcentracion de fuerzas i somos invencibles; al efecto, espero me diga V. E. si las fuerzas de su mando podrán o nó establecerse en San Fernando, dejando sobre el Maule un pequeño cuerpo volante de infanteria i toda nuestra caballeria bien montada»...

Despues de la comunicacion anterior, se traslada San

Martin al campamento de Tarca para conferenciar con O'Higgins i penetrar los designios del enemigo. (18 de Febrero).

Desde este momento el plan queda absolutamente fijo i se reduce a efectuar la concentracion una vez que el ejército de Osorio esté suficientemente internado al norte del Maule.

En resúmen, el jeneral San Martin verificó lo que es ahora un principio fundamental en estratéjia: «cubrir el propio territorio i atender al mismo tiempo a la condicion de que las tropas resulten de tal modo establecidas que la participacion de todas ellas en los grandes golpes resulte fácilmente inmediata» (von der Goltz.—*La Nacion en Armas.*)

Es así que el ejército principal, situado en Las Tablas, cubria el objetivo del enemigo, la capital i Valparaiso, i simultáneamente otro ejército, situado al norte del Maule, sujetaba al invasor, atrayéndolo hácia sí, para desviarlo de la posibilidad que utilizase la vía marítima para embarcar parte de sus fuerzas.

Al mismo tiempo ámbos ejércitos iban a verificar su union para efectuar el gran golpe que preparaba el Jeneral en Jefe.

III

En la primera semana de Marzo, los ejércitos patriota i realista, estaban en sus puntos iniciales para emprender las operaciones.

El realista estaba concentrado en Talca i habia adelantado un fuerte destacamento en direccion a Curicó para que vijilase la línea del Lontué i del Teno.

El patriota reunido en San Fernando, mantenia su caballería en contacto con el enemigo i sabia lo que por momentos pasaba en el campo enemigo.

En esta situacion, siguiendo la idea estratéjica de San Martin, parece lójico que las fuerzas patriotas debian esperar inmóviles i simulando poca resistencia, a fin de que

Osorio adelantase lo mas posible su ejército hácia el norte, pues, miéntras mas se retirara de Talca tanto mayor seria la probabilidad de la victoria patriota.

Sin embargo, miéntras el grueso del ejército real llegaba a Camarico (40 kilómetros de Talca), el destacamento que se habia avanzado sobre Curicó comprende que no podia seguir mas adelante i el 14 de Marzo abandona Curicó i repliega todas sus fuerzas para ocupar defensivamente las casas de *Quechereguas* (21 kilómetros de Camarico.)

Ahora, en presencia de esta situacion, recelosa por parte de los realistas, San Martin comprende que el enemigo no está resuelto a seguir internándose en el valle central i que corre peligro que se le escurra hácia Talca i pase el Maule; en consecuencia, resuelve darle por una maniobra estratéjica un golpe decisivo que terminase de una vez la campaña.

Dicho golpe consistia en marchar por uno de los costados del camino que ocupaba el ejército de Osorio i llegar a situarse frente a él cuando entrara en Talca.

Esta concepcion, teóricamente magnífica, tuvo tropiezos que en la práctica condujeron al fracaso de la campaña.

Miéntras el ejército unido pasaba el 16 en la mañana el Lontué para vivaquear en Quechereguas la noche del 16 i 17, todo el ejército de Osorio se concentra en Camarico i la superioridad militar resuelve reunirse en consejo para resolver.

Lo que pasó en dicha junta de guerra lo relata uno de los jefes de cuerpo allí reunidos, en la siguiente forma: «se concibió el proyecto insensato de tomar posicion i aventurar una batalla i en este desatino es menester confesar que tuvimos todos parte pero especialmente Ordoñez, que tomó con su division la situacion mas falsa que puede imajinarse. *San Martin que habia logrado cuanto se podia haber prometido de mas favorable al principiar sus operaciones, conoció que nos habíamos puestos en sus manos i que podia rendirnos casi sin disparar un tiro, i en la noche misma* en que nosotros neciamente juzgábamos que se disponia para un ataque de

frente, emprendió un movimiento jeneral sobre nuestro flanco derecho tan bien concertado i tan seguro, que, hará siempre un honor mui particular a sus campañas de Chile.» —(Relacion del Coronel Bernardo de la Torre. *Colec. de Docs. e Hist. de la Independencia.* T. XVII.)

En vez de marchar rectamente sobre el enemigo en Camarico, San Martin hace que su ejército efectúe un rodeo que, si él suponia inmóvil durante ese tiempo al adversario tendria que dar un brillante resultado, pero si el adversario penetraba sus intenciones no podia lójicamente resultar, porque los realistas tenian que recorrer un camino un tercio mas corto que el de los patriotas, para llegar a Talca.

El ejército patriota vivaquea la noche del 17 i 18 a 12 kilómetros al sur del rio Claro, despues de haber andado ese dia 22 kilómetros, al dia siguiente se marcha hasta las 12 de la noche i se vivaquea (18 i 19) en el mismo paralelo que el ejército realista, separados solamente por 8 a 10 kilómetros; pero, los realistas mucho mas cerca de Talca que los patriotas.

Si esta noche (18 i 19) no se hubiera detenido el ejército a las 12, sino que hubiera marchado hasta el amanecer, el triunfo no se habria escapado de manos del ejército de la Patria.

Al amaneeer del 19, los primeros en ponerse en movimiento fueron los realistas; la suerte los favorecia, pues unos rancheros estraviados del campo patriota les dieron la noticia que San Martin en aquel mismo dia llegaria a Talca i que su ejército habia marchado toda la noche.

Ante estas alarmantes nuevas, se apresuró la marcha i se destacó alguna infanteria con un escuadron de caballeria i dos cañones, para protejer el pasaje de Lircai.

El ejército patriota empezó mal ese dia, su salida del vivac fué despues que los realistas iniciaron su marcha, pero lo peor fué que la caballeria i artilleria volante que se destacaron sobre el rio Lircai no tuvieron la eficacia que por su número debieron tener, i dejaron libre los pasos a los realistas.

A las tres i media de la tarde ámbos ejércitos habian pasado el Lircai, pero los patriotas tenian tan atrasada su infanteria que bien pocas esperanzas habia que se cerrara el paso a las columnas realistas.

El Jeneral San Martin comprende que ha perdido la jugada i que su adversario lo burlará, comprende quizás que su bello plan estratéjico está fracasado i que suya es la culpa, por haber ordenado ese incierto i fatigoso envolvimiento, en vez de haberse lanzado sobre el enemigo cuando estuvo a su frente.

En esta situacion ordena que toda su caballeria a las órdenes de Balcarce cargue sobre las columnas enemigas, para dar tiempo a su fatigada infanteria a que alcance a llegar ántes que se oculte el sol.

La caballeria patriota estaba en línea cuando recibió la órden, i a una gran distancia, su jefe en vez de disponer la forma de ejecutar la órden del Jeneral en Jefe se dispone a ejecutarla al pié de la letra.

Toda la masa de jinetes se pone al galope, con un frente enorme i por un terreno inapropiado, en los primeros cien metros la formacion se perdió i ántes de chocar con el enemigo se produjo la dispersion.

Este error táctico, en el combate de caballerias, tuvo pésimas consecuencias sobre la moral de las tropas, i fué uno de los factores que prepararon el éxito de la sorpresa de horas mas tarde.

Miéntras la caballeria cumplia tan malamente su mision, el brigadier O'Higgins hacia adelantar la artilleria de toda la columna i algunas compañias de infanteria para apoyar a la caballeria.

La artilleria alcanzó a producir algunas bajas en las filas realistas i ya se empezaban a desplegar los cazadores, cuando el jeneral en jefe ordenó suspender el combate.

Con la entrada de la noche 19/20 las tropas suspendieron las hostilidades; los realistas quedaron dueños de Talca i los patriotas en vivac.

LA SORPRESA

El jeneral San Martin hizo reunir sus divisiones sobre el lugar que habian alcanzado sus respectivas tropas a pié, i como consecuencia del movimiento envolvente estratéjico las fuerzas patriotas quedaron formadas en una columna que tenia de frente el ancho de una division i de profundidad alrededor de 2 kilómetros. La direccion jeneral de dicha columna era oblícua con respecto a la ciudad de Talca, presentando su flanco izquierdo mas adelantado.

En esta situacion, lo mas lójico habria sido adelantar parte de la caballeria i artilleria volante hácia los vados del Maule i mantener un fuerte servicio de avanzadas con la infanteria; sin embargo, el error de creer al enemigo anonadado e incapaz, indujo al previsor jeneral en jefe a descuidar toda medida eficaz para asegurar el reposo de sus tropas

A eso de las ocho de la noche San Martin recibió aviso que el enemigo preparaba una salida; parece que no creyó en el aviso o supuso que la salida tendria lugar al amanecer, pues ordenó a esa hora un cambio de posicion, i no es verosímil que fuese dada esa órden con el objeto de burlar la sorpresa, sino parece mas aceptable, que pensase modificar la situacion desventajosa de su columna para emprender nuevos movimientos al siguiente dia.

Las nuevas posiciones fueron indicadas a un solo oficial de Estado Mayor, quien debia conducir una division, dejarla instalada i volver por la otra i así sucesivamente.

El movimiento tenia que ser demoroso, difícil i peligrosísimo, por la cercanía del enemigo. En fin, a las 9 de la noche quedó instalada la Division, apoyando su derecha en el camino público Santiago-Talca, tras un barranco que serviria como foso obstáculo a un avance desde el sur. Entre la 1.ª Division i el resto de las tropas habia un intervalo como de un kilómetro i medio.

Miéntras le llegaba su turno para moverse, la 2.ª Division a las órdenes de O'Higgins se mantenia con las armas listas

en prevision de un ataque, grandes fogatas iluminaban el frente e iban a servir desgraciadamente como puntos de referencia para la marcha de aproximacion del adversario. Solamente una compañia de jinetes cubria el frente de la 2.ª Division i una compañia de infanteria el frente de la 1.ª.

Poco despues de las 9, las descargas de las compañias avanzadas anunciaron la proximidad de lo inesperado, del enemigo que se erguia para dar un golpe de enérjica audacia.

Volvamos a los sucesos que se desarrollaron en el campo realista desde la tarde del 19 hasta la hora de la sorpresa.

Despues de la marcha, que por lo rápida muchos historiadores la han llamado carrera, los infantes realistas fueron reunidos en la plaza de Talca i recibieron de comer i vino para fortalecerse de las fatigas del dia; miéntras tanto la caballeria i algunas piezas volantes se mantenian en observacion en los suburbios de la ciudad.

Ordoñez con su heróica actividad, habia subido al campanario de una iglesia para observar el campamento patriota, ántes que la luz del crepúsculo huyese del horizonte.

Entre los demas jefes realistas reinaba gran confusion, pues convencidos de su inferioridad, temiendo verse cortados en su línea de retirada, acojian a cada momento las noticias mas alarmantes que corrian de boca en boca, como ser, que la caballeria de San Martin habia pasado hácia el sur i que la artilleria ocupaba los vados del Maule.

El primer soldado español en la campaña del año 18, fué Ordoñez, su espíritu militar i audacia conjuntamente con su inquebrantable lealtad por su causa, hacen de él una figura ante la cual todo militar debe inclinarse con respeto.

A Ordoñez se debió la idea de la sorpresa, fué él quien se presentó a Osorio con todo el Estado Mayor i gran número de oficiales bajo pretesto de pedir órdenes, para imponer su decision, de intentar un esfuerzo desesperado que podia salvar el ejército.

No creemos necesario relatar la famosa derrota de Can-

cha Rayada que echó por los suelos el mejor ejército i los mejores planes de campaña con que contó San Martin.

A las 11 de la noche, en el campo de Cancha Rayada no quedaba en órden ninguna unidad de las divisiones de la izquierda i de la reserva, los enemigos tan dispersos como los patriotas, perseguian «alumbrados por la luz de la luna casi en plenilunio», encarnizadamente a los fujitivos.

San Martin lo creyó todo perdido i tuvo un momento de abatimiento i desesperacion; la enerjía de O'Higgins que aunque herido de gravedad, confiaba en organizar allí mismo la defensa, i la feliz noticia que recibiera al amanecer el 20, de que Las Heras habia salvado intacta la 1.ª Division, vuelven al gran Capitan las esperanzas, que aun podia formarse un ejército i disputar al enemigo el acceso a la capital.

A la confusion de la noche 19—20, sucedieron en el Cuartel Jeneral, las órdenes para fijar la direccion hácia dónde debian marchar los fujitivos i las instrucciones a la columna de Las Heras que pasó a constituir la retaguardia del ejército disperso.

IV

Las fuerzas de la columna de Las Heras ascendian a 6 batallones de infanteria, incluso el N.º 2 i los Cazadores de Los Andes que se le unieron la noche de la sorpresa, i diez piezas de artilleria.

A las 12 3/4 de la noche 19—20, la columna empezó su marcha: los batallones habian estrechado sus distancias, llevaban a la cabeza la artilleria de Chile i a retaguardia el batallon Cazadores de los Andes. Siguiendo por el camino público *Talca*, *Camarico*, *Quechereguas*, *San Fernando*, se llegó al amanecer a Pelarco (12 klms.) i a las 9 de la mañana del 20 a Camarico (10 klms).

Despues de un descanso de una hora en *Camaricó* la marcha se continuó hasta las 5 de la tarde, hora en que se llegó a Quechereguas despues de haber recorrido en diez i seis horas «diez i ocho leguas», sin haber dormido en dos dias.

Miéntras la columna Las Heras se disponia a pasar la noche (20—21) en el histórico caserío de Quechereguas, el Cuartel Jeneral, que habia pasado por allí al amanecer, galopando rodeado de oficiales que dirijian los dispersos hácia el norte, habia hecho alto en San Fernando.

San Martin desde dicho pueblo establece su direccion de mando i unido con O'Higgins resuelve el plan de concentracion sobre Santiago. El Director Supremo debia partir cuanto ántes para la capital, miéntras él reunia el ejército, atento a las intenciones del enemigo i a la situacion política de la capital.

La division Las Heras, que como mas arriba dijimos, llegó a Quechereguas a las 5 de la tarde del 20, reanudó su retirada a las 12 de la noche del mismo dia, i al amanecer del 21 sus tropas habian vadeado el rio Lontué (7 klm. al N. de Quechereguas).

Desde la márjen derecha del Lontué la division marchó a San Fernando, dejando al occidente de su ruta al pueblo de Curicó.

A medio dia del 21, la columna pasaba el estero de Chimbarongo e iba a vivaquear junto a las casas de la hacienda de este nombre, habia marchado desde las 12 de la noche del 20 hasta la tarde del 21 (45 klms.)

El coronel Las Heras, informado de que San Martin estaba en San Fernando, despues de establecer sus tropas en vivac, se dirije personalmente a dar cuenta al jeneral en jefe.

Miéntras cabalgaba hácia el Cuartel Jeneral, encontró Las Heras en las orillas del Tinguiririca, un escuadron de Cazadores a Caballo a las órdenes del teniente coronel Bueras i otro de Granaderos al mando del mayor Medina. Estas fuerzas estaban en observacion de los caminos del sur.

Las Heras esplicó a los jefes de esas caballerías la situacion de la columna que venia en retirada i les hizo ver que el verdadero servicio de seguridad debian hacerlo en Chimbarongo i nó entre la 1.ª Division i el Cuartel Jeneral.

Con estas acertadas disposiciones, muestra el coronel Las Heras una vez mas, sus grandes cualidades militares.

Miéntras la caballería marchaba a sus nuevos puestos, Las Heras continuaba su camino hácia San Fernando.

El 22 en la mañana, el jeneral San Martin, acompañado del coronel Las Heras, se presentó a las tropas de la 1.ª Division en Chimbarongo; reunió a los jefes i oficiales para felicitarlos por el buen éxito de la retirada i dirijió entusiastas frases a las tropas, anunciándoles una próxima victoria.

El 22 mismo la division reanuda su marcha i llega en la tarde a San Fernando (15 klms.)

Por órden de San Martin la caballeria cubre la retaguardia i la artilleria se adelanta hácia Santiago.

Despues de haber dormido la noche del 22 i 23 en San Fernando las tropas marchan el dia 23 hasta orillas del rio Claro (25 klms.), donde se les reunió el batallon número 8 de infantería, ya mas o ménos reorganizado despues de su dispersion en la noche del 19.

El 24 marchó la columna hasta la ribera sur del Cachapoal (25 klms.) i el 25 avanzó hasta cerca de Graneros (21 klms.)

En Graneros esperaba a la division Las Heras el brigadier jeneral Antonio González Balcarce, que caballerosamente dejó al mando de ella, al coronel Las Heras que tan hábilmente se habia conducido.

El dia 26 se llegó a Hospital (24 klms.,) el 27 a orillas del Maipo (20 klms.) i el 28 se pasó dicho rio i se marchó hasta el campamento de La Aguada.

OBSERVACIONES

La retirada de la division de la derecha constituye un verdadero ejemplo en su jénero, en iguales circunstancias, no podria darse mejor solucion a la difícil tarea que tuvo que resolver el coronel Las Heras.

La capacidad de marcha de la infanteria fué estraordinaria: por término medio la jornada era de 27 kilómetros, muchas veces sin haber dormido la noche anterior, otras veces

sin comer, i siempre en pésimas condiciones de equipo i calzado.

Con respecto a la formacion de marcha, Las Heras procedió con tal tino, que constituye un ejemplo en nuestra historia militar. Primeramente, a fin de evitar la desercion i tener sus tropas mas en la mano, formó una sola columna con toda su infanteria, llevando la artilleria (sin municiones) a la cabeza; despues cuando logra amunicionar sus cañones, forma con ellos una retaguardia, i por último, cuando contó con la caballeria del cuartel jeneral, hizo adelantar a marchas forzadas su artilleria hácia la capital, dejando a los jinetes el servicio de seguridad.

Las medidas tomadas por Las Heras constituyen verdaderas enseñanzas, que la historia militar nacional debe mantener bien visibles, para que ilustren a los que estudien nuestras campañas.

Entre el jeneral San Martin i el coronel Las Heras, parece que hubo poco cambio de correspondencia, desde la aciaga sorpresa del 19, hasta el 28 de Marzo.

Solamente hemos encontrado lo siguiente, que muestra la actividad de San Martin en esos dias:

1) *San Fernando, Marzo 20 de 1818.*

Señor don Juan Gregorio de Las Heras:

Mi amado amigo: La esperiencia me ha hecho ver que en este pueblo se consuma la dispersion absolutamente, por lo que creo convendrá que Ud. para preservar a ese ejército se acampe (sin entrar a la villa) en los cerritos de Gálvez o González. Allí le tengo preparados víveres i mañana tendrá el gusto de abrazarlo su amigo afectísimo.—*San Martin.*

---

2) *Orden de San Martin.*

Por el oficio de V. S. de ayer 24 quedo impuesto de la situacion del enemigo, i estado de su marcha, como de lo re-

lativo a la division del mando de V. S. i le prevengo, que sin omitir esfuerzos active lo posible a fin de unirse en Rancagua con el señor jeneral Balcarce, i seguir sin demora a este lado del Maipo: en intelijencia que en caso de ser forzado V. S. a recibir una accion, preferirá mas bien dejar algunos cansados, que no puedan seguirle, que esponerse a comprometerla, pues nuestro objeto ha de ser la reunion jeneral con las tropas que ya se juntan en Santiago.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Tango, 25 de Marzo de 1818.—*José de San Martin.*—Señor Coronel Comandante en Jefe de la Division de Retaguardia.

---

3) *Tango, Marzo 25 de 1818, 2 de la tarde.*

Señor don Juan Gregorio de Las Heras:

Mi amado amigo: Por la de Ud. de ayer desde Pelequen veo el estado de su marcha i buena disposicion de esa fuerza: pero por Dios no hai que comprometerse.

A Ud. sobra valor, pero le falta artilleria i caballeria. Apúrese Ud. cuanto pueda a pasar el Maipo, que entónces veremos qué hace Osorio.

Las cosas de Santiago están buenas: yo entro a ella a las oraciones: la confianza pública se ha restablecido, la impresion del susto va pasando, i se reunen muchos dispersos.

La confidencial de Ud. debe venir a perlas: no siempre la política es hermana con la injenuidad.

Páselo Ud. mui bien, i disponga de su afectísimo i sincero amigo.—*San Martin.*

Memorias a Alvarado, Conde i demas amigos (*).

El 31 de Marzo contaba San Martin con cerca de 5,000 soldados, establecidos en los terrenos al norte del actual llano Subercaseaux.

Por la caballería dejada en observacion al sur del rio

(*) Documentos de la Biblioteca Nacional.

Maipo, se sabia casi hora por hora, los movimientos del enemigo.

El jeneral San Martin, con la penetracion militar que le era característica, formó su plan para cubrir Santiago. Balcarce i algunos altos jefes proponian defender el pasaje del rio Maipo, otros eran partidarios de establecer la defensa en los mismos arrabales de la capital, i muchos reprochaban a San Martin, por no haber ocupado con obras de fortificacion la Angostura de Paine.

En estas circunstancias, vemos una vez mas, la seguridad con que San Martin mantiene su concepcion, pues permanece con su ejército en el campamento de La Aguada, en espera de los movimientos del adversario, para resolver por sí solo en vista de la situacion.

Por las noticias que tuvo el 1.º de Abril de que el enemigo se dirijia a pasar el Maipo por el vado de Lonquen, dispuso que el 2 sus tropas abandonasen el campamento de «La Aguada» i fueran a situarse en posicion de espera sobre los caminos Santiago-Melipilla i Santiago-La Calera, en las alturas «Los Cerrillos.»

Esta posicion cubria a Santiago por el S. O. i fué tomada cuando el enemigo no podia dejar de tomar otra direccion de marcha que por el poniente de los cerros «La Calera.»

Santiago no estaba preparado para oponer una resistencia importante en caso de un desastre de las armas patriotas.

Para en caso de retirada se habian tomado algunas disposiciones a fin de ejecutarla sobre Santa Rosa de los Andes, Valparaiso o Coquimbo.

El jeneral San Martin con su reducido ejército estaba en situacion de correrse, ya fuese hácia el oriente o hácia el poniente de la capital, para cerrar el paso al adversario.

La base de su concepcion estratéjica estaba en que su caballeria, como mui superior al enemigo, le permitiria tener noticias i ganar el tiempo necesario.

Podemos decir que se iba a desarrollar un combate de encuentro sobre un terreno elejido por uno de los contendores.

Ahora, por el lado realista, la situacion ántes de la bata-

lla se presenta como sigue: el jeneral Osorio, viéndose demasiado léjos de las provincias del sur que eran su base de operaciones i tomando en cuenta su escasa caballeria i la hostilidad de las jentes de los campos, se decidió a cambiar la direccion de la marcha, ántes de pasar el rio Maipo, para presentarse contra Santiago por el poniente, quedando asi a su espalda la línea de retirada Pudagüel-Valparaiso.

El puerto de Valparaiso pasaria a ser una nueva base de resistencia o la salvacion de sus tropas en los buques españoles que lo bloqueaban.

El no haber encontrado resistencia en las posiciones naturales de la *Angostura* i el menosprecio por las tropas insurjentes, dispersadas sin dificultad en Cancha Rayada, pudo talvez ilusionar a Osorio i hacerlo concebir un movimiento tan poco sujeto a las *leyes estratéjicas* como fué el de cambiar de direccion para quedar con uno de sus flancos frente al enemigo, con caballeria superior a la propia, i con el otro flanco apoyado en un rio (el Mapocho) i cerros que impedian toda salvacion.

La situacion del ejército realista era estratéjicamente defectuosa i la batalla debia fatalmente aniquilarlo de un solo golpe en caso de serle adversa.

El ejército patriota en su posicion de «Los Cerrillos» estaba en el centro de la curva que tenia que recorrer el realista para alcanzar su objetivo.

A pesar de lo favorable del plan de San Martin, no podemos ménos de considerar, que si el jeneral Osorio hace una marcha de noche el 4, consigue talvez su cambio de frente, es decir, habria logrado presentarse contra Santiago por el poniente, teniendo a su espalda el camino a Valparaiso.

Sin embargo, esa alternativa para ser aceptada, supone que el servicio de la caballería patriota no hubiera tenido el contacto con el enemigo, ni se hubiera apercibido de sus movimientos, lo cual es inaceptable.

PRELIMINARES DE LA BATALLA

El ejército realista que habia vadeado el rio Maipo en Lonquén el dia 2 de Abril a medio dia, acampó la noche 2/3 en el «Mirador de Tagle» despues de una jornada de 22 kilómetros.

El 3 de Abril se marchó hasta las casas de la hacienda «La Calera» adonde llegó el Cuartel Jeneral a las 11 del dia, el ejército acampó allí despues de haber recorrido 10 kilómetros.

En la noche del 3 tuvo Osorio noticias mui exactas de la situacion del ejército patriota.

El 4 por la mañana hubo un fuerte tiroteo entre las patrullas de caballeria de ámbos ejércitos que retardó la marcha hasta las 10 A. M. A esa hora continuó su avance el ejército realista «oblicuando siempre a la ízquierda» i llegó al anochecer cerca de las casas de la antigua hacienda «Lo Espejo». Ese dia marcharon las tropas de Osorio 14 kilómetros i pasaron la noche sobre las armas por estar tan cerca del enemigo.

La caballeria patriota con sus patrullas habia entorpecido enérjicamente la marcha de la columna enemiga, i como vemos, retardado la hora del movimiento en el dia 4.

En la noche del 4 al 5, el ejército real «acampó en mui mal órden a la derecha de las posiciones enemigas como a media legua de distancia (en verdad 7 kilómetros). Osorio recibió esta noche varias noticias mui circunstanciadas del espíritu, fuerza, i estado de San Martin, i casi todos los jefes comieron pan del mismo Santiago que nos sacaron de la ciudad diferentes personas que se nos reunieron en el referido campamento, i que juzgándonos dueños ya del reino nos vinieron a saludar con este título demasiado temprano» (Relacion de la Torre. Tomo XVII. *Colec. de H. i Dcs. para la Ind. de Chile*).

Al amanecer del 5 la columna realista ocupó las casas de Espejo, el jeneral Osorio destacó a los Dragones de la frontera, que fueron luego reforzados con las compañias de Ca-

zadores de todos los cuerpos i con dos piezas de artilleria en direccion al cruce de los caminos Espejo-Santiago con Valparaiso Pudagüel. Al mismo tiempo ordenó que toda su caballeria pasase adelante a ocupar unas lomas que dominaban la posicion de las casas.

En esta situacion, a eso de las 8 de la mañana, el resto del ejército realista formando dos divisiones, marchó a ocupar su posicion.

En resúmen, podemos decir que por las noticias que tuvo el 3 i 4 de Abril de las posiciones de San Martin en «Los Cerrillos» comprendió Osorio que su columna de marcha debia desplegarse i buscar modo de abrirse paso por medio de una batalla.

Para realizar esa resolucion el jeneral realista lanzó toda su caballeria adelante, i despues de un reconocimiento del terreno, decidió la ocupacion de los lomajes de Maipú.

LAS POSICIONES

Del camino de Santiago a Melipilla se desprende un camino vecinal que va directamente a la actual iglesia del pueblo de Maipú cortando de paso la línea férrea Santiago-Melipilla.

En el cruce de la línea férrea con el camino, estaba el estremo derecho de la posicion realista, como 800 metros mas allá de dicho cruce i siempre sobre el camino a Maipú; está la entrada a las casas de la hijuela «El Alto», punto que fué el núcleo de la defensa de la infanteria realista.

El estremo izquierdo de la posicion de las tropas de Osorio estaba sobre un cerrillo situado al frente de las casas actuales del fundo del señor don Jerman Riesco.

La línea, en jeneral, se estendia desde el mencionado cerrillo hasta las casas de «El Alto» abarcando una estension de cerca de 3,500 metros.

La infanteria realista ocupaba la loma desde el corte del actual camino Los Pajaritos Maipú hasta las casas de «El Alto» Entre el estremo de la loma i el cerrillo del ala izquierda estaban los Dragones de la Frontera. El resto de la caballeria,

Lanceros del rei i Dragones de Arequipa, formaban un escalon en el ala derecha, cerca de la línea férrea a Melipilla.

Habia algunas piezas de artilleria en los flancos i centro de la infanteria, pero la mayor parte de los cañones estaban en el cerrito del ala izquierda.

La posicion realista era en jeneral demasiado estensa i no tenia reservas: todo el frente estaba ocupado, pero en el sentido de la profundidad no habia fuerzas disponibles para socorrer las partes en peligro.

La infanteria era el arma mas favorecida por la posicion: tenia campo de vista i de tiro estensos i estaba oculta por ondulaciones que los patriotas no podian escalar sin grandes pérdidas.

Su artilleria por estar demasiado dividida no tuvo el papel que pudo desempeñar.

Por fin, el ala izquierda era débil, por estar mui lejos del centro i tener efectivos insuficientes.

I lo peor de todo era la situacion del mando superior,ənb desprovisto de prestijio, no pudo imponerse ni dirijir la accion.

Pasemos ahora a examinar la posicion patriota.

El Jeneral San Martin habia mantenido su ejército los dias 3 i 4 i la mañana del 5 en las posiciones «Los Cerrillos» en la bifurcacion de los caminos a Melipilla i Calera.

Al clarear del 5, el jeneral observó personalmente que las tropas realistas continuaban su marcha hácia las casas de Espejo entónces, resuelto a caerles sobre el flanco derecho dispone que el ejército patriota, conservando el mismo órden de batalla que tenia, se corra hácia el poniente.

Este movimiento debe haberse efectuado marchando la infanteria i la artilleria ocultas en las hondonadas que corren frente a los terrenos llamados actualmente «El Mirador» la caballeria debe haber sido destacada sobre los lomajes que enfrentan a las alturas que empezaban a ocupar los realistas.

A las 10 de la mañana el ejército de Osorio estaba listo en

sus posiciones, miéntras el patriota seguia moviendo sus columnas hasta casi enfrentar la línea enemiga.

La posicion patriota quedó así casi paralela a la realista sobre unas lomas mas bajas, pero sin divisar al enemigo, que no ocupaba la parte alta de su posicion.

La línea de tropas patriotas se estendia, empezando por el ala derecha, en la siguiente forma: los Granaderos a caballo al mando de Zapiola 200 metros atras de la infanteria de la division Las Heras (Batallon N.º 11, Cazadores de Chile e Infantes de la Patria); entre los Granaderos i la infanteria estaba la artillería de Blanco Escalada con ocho piezas.

En el centro donde los lomajes eran mas altos, estaba oculta la reserva (Batallon núm. 7, núm. 3 i núm. 1), a tres cuadras mas atras de la línea, teniendo adelante i en posicion de fuego, 4 piezas de artilleria de batir (art. Plaza).

Seguia a la izquierda, a la misma altura que la derecha, la Division Alvarado (batallones N.º 2, N.º 8 i Cazadores de los Andes), cubriendo toda el ala izquierda estaban los Cazadores a Caballo de los Andes i Chile al mando de Freire i entre éstos i la infanteria, las 9 piezas de la artilleria Borgoño.

LA BATALLA

El Jeneral San Martin habia dado minuciosas órdenes para la accion: los jefes de cuerpo sabian a qué atenerse en cuanto a todas las circunstancias probables i tenian libertad para obrar segun su iniciativa en los casos inesperados.

A las 11.30 A. M. iníciase la accion con un furioso cañoneo que duró cerca de una hora, sin resultado de importancia.

Poco despues de medio dia el jeneral San Martin hace avanzar la division de la derecha con el fin de empeñar el combate por el flanco mas débil del enemigo; la division Las Heras i los Granaderos logran cortar el estremo izquierdo realista, en posicion en el cerrillo del resto de la línea i dispersan a los Dragones de la Frontera.

Casi al mismo tiempo que el ataque de la division Las Heras, la Division Alvarado que tenia el estremo izquierdo patriota se lanza al asalto de la posicion enemiga.

Como la infantería realista no ocupaba la cresta de su posicion en las lomas sino una línea mas atras, los infantes patriotas no podian verlos, ni desde su posicion que era mas baja, ni durante el avance por la hondonada que existía entre ámbas alturas; de consiguiente los patriotas se encontraron arriba del lomaje, como de repente i a *quema-ropa* con los batallones enemigos «Don Cárlos» i «Concepcion».

La infantería española dirijida por el valiente Ordoñez, se adelanta al asalto, con los «Lanceros del Rei» i «Dragones de Arequipa» escalonados a su derecha i rechaza en dispersion a los patriotas.

Este contra-ataque dirijido por Ordoñez fué detenido por la eficaz intervencion de la caballería a las órdenes de Freire i por los cañones de Borgoño que detuvieron el avance enemigo, dando así tiempo a que llegaran los batallones de reserva.

Con la intervencion de la reserva, como el ala izquierda estaba cortada i vencida, la infantería del Rei quedó como enclavada i sin tener caballería que la defendiese, formó dos o tres cuadros con piezas de artillería en sus esquinas i así resistió valerosamente el asedio de todo el ejército patriota hasta las 2.30 de la tarde, hora en que inició su retirada en direccion a las casas de Lo Espejo, por encima de las lomas.

Cuando el desórden era mayor i solo la infantería del rei cumplia en las filas realistas bravamente su deber, el jeneral Osorio abandonó el campo de batalla.

La retirada de las tropas de Ordoñez de las casas actuales de «El Alto» hasta la hacienda «Lo Espejo» (3 klms. 500 metros) fué apoyada por las compañías de granaderos i cazadores que tomaron posicion en las alturas que forman la boca del callejon de «Lo Espejo».

La retirada de la infantería realista pudo efectuarse, porque los cuerpos patriotas, estenuados por el ataque jeneral,

no quedaron en aptitud de obtener la decision en los lomajes de la derecha. Nos es difícil esplicarnos la verdadera situacion desde las 2.30 P. M. hasta las 5 de la tarde, hora en que se reanudó el combate en las casas de «Lo Espejo».

En todo caso, los batallones «Burgos», «Arequipa», «Concepcion» e «Infante Don Cárlos» que con sus banderas desplegadas se retiran por el alto de las lomas, resistiendo paso a paso las cargas de los jinetes i los asaltos de la infantería legaron una hermosa pájina de gloria; las fuerzas patriotas no pudieron quebrantar esta enérjica resistencia i Ordoñez pudo llegar con mas de 2,000 hombres hasta las casas de «Lo Espejo», sitio donde se preparó para la defensa.

El brigadier Ordoñez elijió en verdad una direccion incorrecta para su retirada, pues renunciaba, colocándose al poniente de su adversario, a toda posibilidad de marchar al sur o a Valparaiso, i quedaba estrechado entre un enemigo superior i los cerros de la márjen derecha del Mapocho.

Sin embargo, creemos que Ordoñez se retiró hácia «Lo Espejo» por tener allí sus municiones i bagajes i haber considerado que el caserío de la hacienda podria ser un punto de apoyo que permitiera sostenerse hasta que la noche le facilitase retirarse al sur o a Valparaiso.

Creemos que la persecucion táctica, o mejor dicho los ataques patriotas, deben haber terminado dos kilómetros al este de «Lo Espejo»; esto es, casi al frente de la actual iglesia. De consiguiente para la organizacion de la defensa se ha dispuesto de una hora de tiempo por lo ménos.

El coronel Las Heras que tenia la division de mas a la derecha, tomó en el primer momento el mando de las tropas reunidas para el ataque contra la nueva resistencia realista; con los batallones «Cazadores de Chile», «Infantes de la Patria» i «Número 3 de Chile» se detuvo como a un kilómetro de la entrada de la hacienda, esperando que llegase artillería, a fin de efectuar el asalto con la menor pérdida de vidas posible. Pero, desgraciadamente el jeneral Balcarce, como jefe de la infanteria, ordenó precipitadamente marchar a toque de carga por el callejon que conducia a la entrada, i

designó al batallon «Cazadores de Chile» para que tomase la cabeza.

Los realistas habian colocado dos cañones, cargados con metralla, para barrer dicho callejon que tenia como 800 metros de largo, i ademas, algunos pelotones de tiradores para hacer fuego en la misma direccion.

El batallon «Cazadores de Chile» que avanzaba en columnas por dicho callejon fué recibido con un fuego horroroso que produjo mas pérdidas que las tenidas en el curso de la batalla i que lo dispersó por completo.

Convencida la superioridad que las casas de «Lo Espejo» debian ser rendidas con el concurso de la artilleria, se reunieron las tropas de infanteria i emplazaron algunas piezas que en pocos momentos quebrantaron la resistencia del enemigo. Despues del cañoneo, la infanteria entró a la bayoneta i una carnicería espantosa puso término a las 6 de la tarde a la memorable accion que tanta influencia tuvo en los destinos de Sud-América.

Hemos puesto como encabezamiento de nuestro trabajo histórico el título «San Martin en la campaña de 1818», porque creemos que pocas operaciones de guerra llevan impreso el sello de su jeneral en jefe con mas carácter que la campaña de 1818.

San Martin, como jeneral, es en esta campaña un ejemplo, desde la elaboracion de su plan estratéjico hasta la concentracion en San Fernando. Despues, en los dias que sucedieron a Cancha Rayada, su personalidad se muestra tal como era, enérjica i calculadora, en los preparativos de la defensa de Santiago.

Por último, la batalla de Maipú, es quizás una de las pocas acciones de la guerra por la independencia americana en que hai verdadera direccion táctica por parte del jeneral en jefe.